

29.

30.

Traducción de los textos

Traducción de los textos del Ordinario de la Misa
(para los núms. 16, 17, 18b, 19, 21, 24, 25b, 41, 42, 44, 62 y 85)

Kyrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.

Señor ten piedad.
Cristo ten piedad.
Señor ten piedad.

Gloria in excelsis Deo. Et in terra pax hominibus
bonae voluntatis.

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los
hombres de buena voluntad.

Laudamus te. Benedicimus te. Adoramus te. Glorifi-
camos te. Gratias agimus tibi propter magnam gloriam
tuam.

Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorifi-
camos. Te damos gracias por tu grande gloria.

Domine Deus, Rex caelestis, Deus Pater omnipotens.
Domine Fili unigenite Jesu Christe. Domine Deus, Agnus
Dei, Filius Patris.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente.
Señor, Hijo unigénito, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de
Dios, Hijo del Padre.

Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis
peccata mundi, suscipe deprecationem nostram. Qui
sedes ad dexteram Patris, miserere nobis.

Tú, que quitas el pecado del mundo, apiádate de
nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, apiádate
de nosotros. Tú, que quitas el pecado del mundo, acoge
nuestra súplica. Tú, que estás sentado a la derecha del
Padre, ten misericordia de nosotros.

Quoniam tu solus Sanctus. Tu solus Dominus. Tu
solus Altissimus, Jesu Christe. Cum Sancto Spiritu, in
gloria Dei Patris. Amen.

Porque Tú sólo eres Santo, Tú sólo Señor, Tú sólo Altí-
simo, oh Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de
Dios Padre. Amén.

Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem, facto-
rem caeli et terrae, visibilium omnium et invisibilium.

Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del
cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles.

Et in unum Dominum Jesum Christum, Filium Dei
unigenitum. Et ex Patre natum ante omnia saecula. Deum
de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero.
Genitum, non factum, consubstantialem Patri: per quem
omnia facta sunt. Qui propter nos homines, et propter
nostram salutem descendit de caelis. Et incarnatus est de
Spiritu Sancto ex Maria Virgine: Et homo factus est. Cruci-
fixus etiam pro nobis: sub Pontio Pilato passus, et sepul-
tus est. Et resurrexit tertia die, secundum Scripturas. Et
ascendit in caelum: sedet ad dexteram Patris. Et iterum
venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos: cujus
regni non erit finis.

Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de
Dios, y nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de
Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero;
engendrado, no hecho; consustancial al Padre; por quien
todas las cosas fueron hechas. El cual por nosotros los
hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos. Y por
obra del Espíritu Santo encarnó de María Virgen, y se hizo
hombre. Crucificado también por nosotros, bajo el poder
de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado. Y resucitó al
tercer día, según las Escrituras. Y ascendió al cielo; está
sentado a la derecha del Padre. Y otra vez ha de venir con
gloria a juzgar a los vivos y los muertos; y su reino no
tendrá fin.

Et in Spiritum Sanctum, Dominum, et vivificantem:
qui ex Patre Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio
simul adoratur et conglorificatur: qui locutus est per
Prophetas.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, que
procede del Padre y del Hijo; quien con el Padre y el Hijo
es adorado y glorificado; el cual habló con los Profetas.

Et unam sanctam catholicam et apostolicam Ecce-
siam. Confiteor unum baptismum in remissionem peccato-
rum. Et expecto resurrectionem mortuorum. Et vitam
venturi saeculi. Amen.

Creo en la Iglesia que es una, santa, católica y apos-
tólica. Confieso que hay un solo bautismo para perdón
de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos
y la vida del siglo venidero. Amén.

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth. Pleni
sunt caeli et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. benedictus
qui venit in nomine Domine. Hosanna in excelsis.

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Llenos
están el cielo y la tierra de tu gloria. ¡Hosana en el cielo! Bendi-
to el que viene en nombre del Señor, ¡Hosana en el cielo!

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi: miserere nobis.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi: miserere nobis.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi: dona nobis pacem.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten
misericordia de nosotros. Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Cordero
de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos la paz.

1. Dunstable, *Quam pulchra es*

Cuán bella eres, amada mía, en tus encantos. Tu esta-
tura es como la de una palmera y tus senos como uvas.
Tu cabeza es como el Monte Carmelo, tu cuello como

una torre de marfil. Ven, amor mío, vayamos al campo y veamos las flores dar fruto y las granadas brotar. Allí te daré mi amor. Aleluya.

2. Brassart, *Sapienciam sanctorum*

[Antífona] El pueblo relata la sabiduría de los santos y la reunión anuncia sus alabanzas: su nombre vive para siempre.

[Salmo] Alegraos, vosotros los justos, en el Señor: digna es la alabanza de los honrados.

[Doxología menor] Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

3. Guillaume Dufay, *Ave regina caelorum*

Salve, reina de los cielos. Salve, señora de los ángeles. Salve raíz santa, de quien nació la luz al mundo. Alégrate, Virgen gloriosa, entre todas la más bella. Salve a ti, la más hermosa. Ruega a Cristo por nosotros.

4. Dunstable, *Veni Sancte Spiritus/Veni Creator*

Voz superior: Ven, Espíritu Santo, y desde el cielo brille el rayo de tu luz. Ven, Padre de los pobres; ven, concesor de dones. Supremo consuelo, dulce huésped del alma, dulce refrigerio. Reposo en el trabajo, aire fresco en el calor, alivio de lágrimas. ¡Oh luz bienaventurada, llena lo más profundo de los corazones de tus fieles! Sin tu divinidad no hay luz, no hay nada inofensivo. Limpia lo impuro, riega lo seco, cura lo enfermo. Dobia lo rígido, deshíela lo helado, endereza lo torcido. Concede a los fieles que confían en ti siete dones divinos. Dale la recompensa de la virtud, concédeles la salvación después de la muerte, concédeles la gloria eterna.

Segunda voz: Ven, Espíritu Santo, y vierte sobre nosotros el rocío de la gracia del cielo. Sálvanos, a los que como hombres rezamos con tu divinidad, de la serpiente en cuya presencia, por medio de tu clemencia, se esconden nuestros pecados, y transforma nuestros corazones obedientes y penitentes de manera que te complazcan. Consuelo de los que languidecen y salvador de los descañados, remedio de la muerte, perdón de los pecados, sé defensor nuestro y guíanos hacia la divinidad.

Tercera voz: Ven, Espíritu Creador, visita las almas de tus fieles, llena con la gracia de lo alto los corazones que tú creaste. Tú, a quien llamamos Paráclito, don del Dios altísimo, fuente viva, fuego, amor y unción invisible. Tú que te muestras en tus siete dones, dedo de la diestra de Dios, espíritu de verdad prometido por el Padre que inspiras nuestras palabras, enciende luz a nuestros sentidos, infunde amor en nuestros corazones, fortalece siempre con tu fuerza la debilidad de nuestro cuerpo, arroja lejos a nuestro enemigo, danos tu paz sin tardanza para que, caminando tras tus huellas, evitemos todo mal. Haznos conocer al Padre, revélanos asimismo al Hijo, y haz que creamos siempre en ti, Espíritu de ambos. Amén.

Tenor: Visita las almas de tus fieles, llena con la gracia de lo alto.

5. Anónimo, *Deo gracias, Anglia*

(Burden inicial) Demos gracias a Dios, oh Inglaterra, por la victoria.

1. Nuestro rey partió hacia Normandía con la gracia y poder de caballería; allí obró Dios maravillas para él, por lo que Inglaterra puede cantar y gritar:

(Burden) Gracias a Dios.

2. Organizó un asedio, la verdad sea dicha, a la ciudad de Harflu con tropas reales; esa ciudad ganó y en ella hizo refriega que Francia lamentará hasta el día del Juicio:

(Burden) Gracias a Dios.

3. Allí señores, duques y barones fueron muertos y capturados, y todo ello bien pronto, y algunos fueron llevados a Londres con alegría y gozo y gran renombre:

(Burden) Gracias a Dios.

4. Dios todopoderoso proteja a su rey, a su pueblo y a sus partidarios, y le conceda la gracia para siempre; entonces podremos cantar y gritar:

(Burden) Gracias a Dios.

6. Grenon, *La plus jolie et la plus belle*

La más bonita y la más bella, la más alegre, la más fresca, adornada con la más agradable dulzura; es ella en la que, día tras día, mi corazón se renueva lleno de gozo.

7. Baude Cordier, *Se cuer d'amant*

Este corazón de amante, por ella abatido, puede devolver tanto favor como desdén. Me parece que mi tan estimada dama debiera liberarme de mi aflicción.

Mi corazón no hace más que sufrir; no obstante, tampoco puede enmendarse. Este corazón de amante ...

Como los más importantes y cultos me ven hacer el ridículo en todo momento (viendo que no necesito más que un pequeño incentivo para ello), puedo decirles sin inducirles a confusión alguna: Este corazón de amante ...

8. Ciconia, *Ut te per omnes/Ingens alumnus Padue*

Voz superior: Ilumina nuestros espíritus impuros, [San] Francisco, para que te sigamos con total reverencia por todas las pruebas que vienen de lo alto. Tú que vigilas la sede de la eterna gloria del Padre, tú que haces que todo tiemble con sólo asentir con la cabeza, protégenos del mal. Por medio de la herida de Cristo, que aceptó libremente y que tú también recibiste, concédenos que

la afortunada Orden de los Franciscanos, que tú fundaste y que canta tus alabanzas, dure para siempre. Amén.

Segunda voz: Francisco, el famoso hijo de Padua, Zabarella de nombre, rindiendo culto al poder del bondadoso [San] Francisco le implora: sé potector favorable de este tu siervo que te reza a ti, a quien el mundo entero aclama con excepcionales honores y cánticos. San Francisco, escucha abiertamente la oración de este gran maestro, de quien el linaje de Antenor recibe buenas leyes. Ven, guía de los creyentes, criado en los profundos bosques, en un cuerpo poderoso, y llévanos por el camino celestial. Amén.

9. Ciconia, *O rosa bella*

10. Dunstable / Bedyngham, *O rosa bella*

Oh rosa bella, oh dulce alma mía, no me dejes morir, por piedad.

¡Ay!, ¿de de terminar tan tristemente porque serví bien y amé lealmente?

Ayúdame ahora en mi languidecer, corazón de mi corazón, no me dejes sufrir.

¡Oh dios del amor, qué doloroso es este amor!
¡Mira cómo muero a cada hora por sólo este pensamiento!

Oh rosa bella ...

11. Dufay, *Resveilles vous*

Despertad y sed felices, amantes que amáis la nobleza: gozad, huid de la melancolía; no os canséis de servir bien, pues hoy serán los desposorios, con gran honor y noble compañía.

Noble Carlos, que es llamado Malatesta.

Él ha escogido una dama, bella y buena, por la cual será honrado grandemente, porque viene de un linaje muy noble de barones que son de gran renombre; su mismo nombre es Victoria, y es hija de los Colonna; es justo, pues, que solicite llevar una buena vida con esta dama.

Noble Carlos, que es llamado Malatesta.

12. Dufay, *Adieu, m'amour*

Adiós, amor mío, adiós, mi alegría, adiós, consuelo que tuve, adiós, mi leal dama.

Decir adiós me hiere tanto que parece que deba morir.

De sumo dolor lloro. No veo ningún consuelo cuando te dejo, princesa mía.

Adiós, amor mío ...

Rezo a Dios para que vaya conmigo y me conceda verte pronto, tesoro mío, amor mío, diosa mía. Pues me parece que, por lo que dejo, después de mi dolor tendré la felicidad.

Adiós, amor mío ...

13. Binchois, *Dueil angoisseus*

Dolor angustioso, furia desmesurada, cruel desesperación, lleno de locura, languidez interminable y vida de desdicha, lleno de lágrimas, angustia y tormento, corazón lúgubre que vive en las tinieblas, cuerpo espectral al borde de la muerte, están conmigo de continuo y sin cesar; y, así, no puedo ni ser curado ni morir. Áspero desdén, privado de cualquier felicidad, pensamientos tristes, suspiros profundos, gran angustia encerrada en un corazón cansado, amarga aflicción soportada en secreto, triste porte sin alegría alguna, presentimiento que acalla toda esperanza, están en mí y no me dejan; y así ... Preocupación y enojo sin fin, despertar amargo, sueño agitado, labor en vano, con expresión lánguida, destinado a un grave tormento, y todas las enfermedades que uno pudiese decir o pensar jamás, sin esperanza ni alivio, me atormentan sin mesura; y así ... Príncipe, reza a Dios para que pronto me conceda la muerte, si es que no desea remediar por cualquier otro medio la enfermedad en la que dolorosamente languidezco; y así ...

(Fuente: traducción inglesa de Stephen Haynes, en las notas para la grabación de Christopher Page, *The Castle of Fair Welcome*, Hyperion A66194 [1986]. Reproducida con permiso de Hyperion Records, Londres.)

14. Dufay, *Nuper rosarum flores*

1. Pasado el áspero invierno [de la Ley Hebrea], las rosas, regalo papal reciente, adornan perpetuamente el Templo de la estructura más grandiosa dedicada pía y devotamente a ti, Virgen celestial.

2. Hoy el vicario de Jesucristo y sucesor de Pedro, Eugenio, este mismo inmenso Templo, con manos sagradas y santos óleos, se ha dignado a consagrar.

3. Así pues, dulce madre e hija de tu Hijo, Dios, Virgen de vírgenes, a ti pide tu devoto pueblo de Florencia que quienquiera que ruegue por algo con espíritu y cuerpo puros,

4. Por intercesión tuya y por los méritos de tu Hijo, tu Señor, debido a su tormento carnal, sea digno de recibir gratos bienes y el perdón de los pecados. Amén.

15. Dufay, *Ave regina caelorum* (III)

(Las frases en cursiva son los tropos de Dufay.)

Salve, reina de los cielos. Salve, señora de los ángeles. *Ten piedad de tu Dufay moribundo o, como pecador, caerá en las llamas del infierno.* Salve, raíz santa, de quien nació la luz al mundo. *Ten piedad, Madre de Dios, de modo que las puertas del cielo se abran a los débiles.* Alégrate, Virgen

gloriosa, entre todas la más bella. *Ten piedad de tu Dufay suplicante, y ve la belleza en su muerte.* Salve a ti, la más hermosa. Ruega a Cristo por nosotros. *Ten piedad de nosotros, para que no caiga sobre nosotros la maldición; y ayúdanos en la hora de nuestra muerte, para que sintamos la paz en nuestros corazones.*

18a. Dufay, *Se la face ay pale*

Si mi rostro es pálido, el amor es la causa; ésa es la razón principal. Y el amor es tan amargo para mí que podría ahogarme en el mar. Ahora bien, la dama a la que sirvo bien sabe que no puedo tener felicidad ni vivir sin ella.

Si llevo una pesada carga de dolor, es porque este amor es difícil de soportar para mí, porque ella no cesará de ser cruel con quien no la obedezca; y tal es su poder que no puedo vivir sin ella.

Ella es la mujer más regia que nadie haya visto jamás. No puedo resistir amarla fielmente, aunque sea un loco por mirarla y por no querer buscar el amor en otra parte. Creo que, aun sin desear sufrir, no puedo vivir sin ella.

20. Binchois, *Magnificat tercii toni*

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador, porque se ha fijado en la humilde condición de su esclava.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones porque el Todopoderoso ha hecho conmigo cosas grandes.

Su nombre es Santo.

Su misericordia, de generación en generación para todos sus fieles.

Ha desplegado la fuerza de su brazo, ha destruido los planes de los soberbios, ha derribado a los poderosos de sus tronos y ha encumbrado a los humildes.

Ha colmado de bienes a los hambrientos y despedido a los ricos con las manos vacías.

Ha socorrido a su siervo, Israel, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y su descendencia para siempre. Amén.

22. Morton, *Il sera pour vous / L'homme armé Supertius:*

Entrará en combate contigo el temido turco, Symon, señor. Ciertamente, eso ocurrirá seguro, y será abatido por el filo del hacha.

Su orgullo habremos humillado, si cae en vuestras manos, el villano.

Entrará en combate ...

En poco tiempo lo habrás derrotado, si Dios quiere; los hombres podrán decir entonces:

¡viva Symonet el Bretón!,
pues ha luchado contra el Turco.

Entrará en combate ...

Tenor:

El hombre armado, el hombre armado ha de ser temido, el hombre armado. El grito se ha oído en todas partes: «¡Al asalto!». Que cada uno se arme con una malla de hierro. El hombre armado, el hombre armado ha de ser temido.

Contratenor:

El hombre armado, el hombre armado ha de ser temido, el hombre armado. Al asalto, que cada uno se arme. Al asalto. El hombre armado, el hombre armado ha de ser temido.

23. Busnoys, *In hydraulis*

Pitágoras, en la Antigüedad, admirando las melodías de los órganos de agua y el sonido de los martillos sobre las superficies golpeadas, descubrió la naturaleza de las Musas. Epitrite y hemíola, epogdon y doble producen la concordancia de cuarta y quinta, el tono y la octava, mientras reúnen las especies del monocordio.

Ockeghem, tú que entonas estas armonías ante todos en los salones del rey de Francia, refuerza el estudio y el ejercicio en tu prole, como lo percibes de vez en cuando en los salones del duque de Borgoña, en tu tierra. Por medio de mí, Busnoys, músico inmerecido del ilustre conde de Charolais, seas recibido de acuerdo con tus méritos como cabeza suprema de la melodía; ¡viva tú, verdadera imagen de Orfeo!

25a. Ockeghem, *Fors seulement*

Salvo la previsión de que he de morir, en mi fatigado corazón no habita esperanza alguna, pues mi miseria me atormenta tan severamente que no hay dolor que no sienta por tu causa, tan seguro estoy de perderte.

Tu severidad me persigue hasta tal punto que debo asegurarme a este respecto de que no poseo nada con lo que estar satisfecho

salvo la previsión de que he de morir.

En completa soledad lloro mi angustia, maldiciendo, con mi juramento, todo el tiempo mi lealtad, que me ha hecho tan desdichado. ¡Ay! Me arrepiento de estar vivo, pues debido a ti no me queda nada

salvo la previsión de que he de morir.

26. Regis, *Clangat plebs flores*

El texto es extremadamente retorcido y está a veces extremadamente alterado. Puede resumirse como sigue: se pide al pueblo que cante canciones de alabanza a la Virgen María para poder vencer a sus enemigos y resistir al pecado.

27. Busnoys, *Je ne puis vivre*

No puedo vivir siempre así a no ser que tenga, en mi miseria, algo de consuelo; una hora tan sólo, -o menos, o más, y todos los días os serviré fielmente, Amor, hasta la muerte.

Señora, noble en nombre y en armas, he escrito esta canción para vos,

vertiendo cálidas lágrimas de mis ojos para que tengáis piedad de mí.

Por lo que a mí respecta, muero lento pero seguro, despierto de noche, caminando de un lado para otro cien veces,

gritando con fuerza

«¡Venganza!» a Dios, porque, muy injustamente estoy ahogándome en lágrimas; justo cuando necesito ayuda no obtengo ninguna, y la Piedad ¡duerme!

No puedo vivir siempre así ...

28. Ockeghem, *S'elle m'amera/Petite camusette*

Si ella me amará, no lo sé, pero intentaré ganarme algo de su favor. Llevo forzado ese camino; esta vez lo intentaré.

El otro día avancé tanto que casi dejé a mi corazón ir sin haberle preguntado

si ella me amaría ...

Entonces, pasado todo, pensé que no me había detenido mucho; no es que no la amase, sino que es un juego de pasapasa: estoy como al principio.

Si ella me amará ...

Voces inferiores: Chatita, me has puesto cerca de la muerte. Robin y Marian van al bosque, uno del brazo del otro; se han quedado dormidos. Chatita, me has puesto cerca de la muerte.

29. Hayne van Ghizeghem, *De tous biens plaine*

Mi señora tiene todas las virtudes, todos le deben honrado tributo, pues posee tan alto valor como ninguna diosa haya poseído jamás.

Viéndola soy tan feliz que mi corazón se vuelve un paraíso.

Mi señora tiene todas las virtudes ...

No deseo otras riquezas, excepto ser su siervo; y como no hay mejor elección, mi lema será siempre:

Mi señora tiene todas las virtudes ...

30. John Bedyngham y Walter Frye, *So ys emprentid*

Así está impreso en mi recuerdo, tu condición femenina, tu virtud ...

tu porte, tu semblante amable, tu preciada belleza con tu ...

A Dios, que todo lo sabe, pongo por testigo

que, despierto o dormido o en cualquier cosa que haga,

en la salud o en la miseria, en la alegría o en la tristeza,

mi corazón está contigo dondequiera que vayas.

31. Anónimo, *Mein berz in steten trewen*

Mi corazón ha sido constantemente fiel en esperanza hacia ella, la que aumenta mi felicidad más y más cada día que pasa. Me ha abrazado su amor, a cuyo fin me entregaré; mi anhelo es siempre hacia ella; mi sufrimiento pasaría si me tratase con dulzura.

33. Serafino dall'Aquila, *Sufferir son disposto*

Estoy dispuesto a sufrir todo tormento, tormento donde no haya reposo.

El reposo me dejaría satisfecho, satisfecho del amor escondido dentro de mí.

Un fuego oculto en mi pecho siento, siento que mi corazón afligido me consume.

Vivo en aflicción y mi infelicidad acepto, acepto morir, oh gloriosa.

34. Robert Morton, *Le souvenir*

Tu memoria me mata, mi único amor, cuando no puedo verte, porque te juro por mi fe que sin ti mi felicidad desaparece.

Cuando no estás ante mí me lamento y me digo:

Tu memoria ...

Solo quedo privado, no recibo consuelo de nadie, y así sufro sin alarde o exhibición alguna hasta tu regreso.

Tu memoria ...

37. Josquin, *Ave Maria ... virgo serena*

Ave, María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo, virgen serena.

Salve a ti, cuya concepción,
llena de solemne júbilo,
llena el cielo y la tierra
con una nueva alegría.

Salve a aquella cuyo nacimiento
nos trajo solemnidad,
como la luz del lucero del alba
anticipa el verdadero sol.

Salve, pía humildad,
tú que has dado fruto sin hombre alguno;
tú, cuya anunciación
nos ha traído la salvación.

Salve, virginidad verdadera,
castidad inmaculada,
cuya purificación
ha limpiado nuestros pecados.

38. Isaac, *Qui dabit capiti meo aquam?*

¿Quién dará agua a mi cabeza? ¿Quién llenará la fuente de lágrimas para mis ojos, para que pueda llorar de noche, para que pueda llorar de día? Así la tórtola viuda, así el cisne moribundo, así el ruiseñor es vencido. ¡Ay, pobre sufridor! ¡Qué dolor! El laurel es herido súbitamente por el rayo, el laurel celebrado por todos los coros de las musas y las ninfas, bajo cuya bóveda la lira de Febo suena más suave y su voz más dulce; ahora están todos callados, todos en silencio.

39. Josquin (?) / La Rue (?), *Absalon, fili mi*

Absalón, hijo mío,
muera yo por ti,
hijo mío Absalón.

No me dejes vivir más,
sino descender al infierno en lágrimas.

40. Josquin, *Miserere mei, Deus*

1. Ten compasión de mí, oh Dios, por tu misericordia;
2. por tu inmensa ternura borra mi iniquidad. [Los versos 1 y 2 son un único verso en la tradición protestante-judía.]
3. Lávame más y más de mi delito y purifícame de mi pecado.
4. Reconozco mi iniquidad, tengo siempre delante mi pecado.
5. Contra ti, contra ti solo pequé y he hecho lo que tú no puedes ver. Por eso tu sentencia es justa y eres recto en el juicio.
6. Nací en la culpa, y en el pecado me concibió mi madre.
7. Tú quieres la verdad en el centro del alma, y en el centro del corazón me enseñas la sabiduría.

8. Purifícame con el hisopo y quedará puro. Lávame y quedará más blanco que la nieve.
9. Hazme sentir gozo y alegría, y que dancen los huesos que rompiste.
10. Aparta tu rostro de mis faltas, borra mis pecados.
11. Oh Dios, crea en mí un corazón puro; implanta en mis entrañas un espíritu nuevo.
12. No me rechaces lejos de tu rostro; no retires de mí tu santo espíritu.
13. Dame la alegría de tu salvación, y que el espíritu generoso me mantenga firme.
14. Enseñaré tus caminos a los descarriados; los pecadores volverán a ti.
15. Librame de delitos de sangre, Señor, salvador mío, y mi lengua exaltará tu justicia.
16. Señor, abre mis labios, y mi boca anunciará tu alabanza.
17. Tú no quieres ofrendas ni holocaustos; si te los ofreciera, no los aceptarías.
18. El sacrificio que Dios quiere es un espíritu contrito; un corazón contrito y humillado, tú, oh Dios, no lo desprecias.
19. Sé propicio a Sión en tu benevolencia, reconstruye las murallas de Jerusalén.
20. Entonces aceptarás los sacrificios justos, holocaustos y ofrendas perfectas. Entonces se ofrecerán novillos en tu altar.

43. La Rue, *Missa pro defunctis: Introito*

Concede, Señor, el descanso eterno a las almas de los fieles difuntos, y brille para ellos la luz eterna. A ti, oh Dios, se te debe alabar en Sión, y a ti se presentarán los votos en Jerusalén. Escucha mi oración; a ti vendrán todos los mortales. Concede, Señor, el descanso eterno ...

45. Compère, *Venes, regretz*

Venid, penas, venid, es hora,
venid, habitad en mí,
buena razón hay para que os implore;
porque hoy mi alegría ha muerto
y nada puede venir a su rescate.

Con este fin -que mi corazón sienta y llore la herida que ha recibido y contra la cual se esfuerza- me veo obligado a abrirlos la gran puerta.

Venid, penas, venid ...

Pero cuidado que no quede con vosotros el hábito de luto, más negro que la cula mora a fin de que, lleno de lágrimas, yo lo lleve; no os demoreis, pues mi sentido me abandona, si queréis verme antes de que muera,

venid, penas, venid ...

46. Josquin, *Plus nulz regretz*

1. No más descontento, ni grande, mediano ni pequeño;
2. de tal felicidad no puede hablarse ni escribirse;

3. ahora ha llegado la época feliz de Saturno,
4. en la que las quejas y los gritos son poco conocidos.
5. Durante tanto tiempo hemos tenido tristeza sin límite,
6. de batallas, lucha, saqueos y hambruna.
7. Pero ahora estamos fortalecidos por la esperanza,
8. juntos y unidos no tenemos más descontento.
9. En nuestros campos y verdes jardines
10. brillará la lira de Apolo con sus nobles rayos.
11. Y del mismo modo madurarán los brotes de nuestras barbas
12. sin abuso alguno ni peligros preocupantes.
13. El descontento no vendrá a por nosotros después.
14. Nuestro tiempo está cerca, viniendo de bendiciones celestiales.
15. Dejad que vaya a otra parte este descontento, más duro que la piedra,
16. altivo y áspero, y busque otros nidos,
17. si Marte toma de nosotros la blanca flor de lis,
18. sin ninguna ofensa, y Venus nos da
19. la preciada rosa bermeja del amor,
20. con la cual nunca más volverán a tener descontento nuestros espíritus.

47. La Rue, *Pourquoy non*

¿Por qué no, por qué no puedo morir?
¿Por qué no, por qué no puedo buscar
el final de mi triste vida,
cuando quiero a aquella que no me quiere
y sirvo sin obtener favor alguno?

48. Ninot le Petit, *Et la la la*

La, la, la, trátala bien.

Me levanté una mañana, fresca mañana.
Fui al jardín a coger clavo.

La, la, la, trátala bien, la bella pastora.

Entré en nuestro jardín a coger clavo.

Allí encontré a mi amor, que lo había cogido.

La, la, la, trátala bien, la bella pastora.

49. Josquin, *Baisés moy*

[Muchacho] «¡Bésame, bésame! Bésame, dulce amiga, amor te ruego.»

[Muchacha] «No lo hagas.»

[Muchacho] «¿Y por qué no?»

[Muchacha] «Si hiciese alguna tontería, mi madre me casaría a la fuerza.»

[¿Muchacho? ¿Muchacha? ¿Ambos? «¡Eso es!»

50. Josquin, *Faulte d'argent*

Falta de dinero es un sufrimiento sin igual.
Si digo esto, ¡ay!, bien sé por qué.

Sin dinero, uno ha de permanecer en silencio.
La mujer que duerme se despertará por dinero.

51. Cara, *Ala absentia*

A la ausencia que rasga mi corazón
no encuentro ningún otro consuelo,
sólo la palabra que mi señora
me ha dado, viva yo o muera.

Ella me dio su palabra, y juro
no amar a nadie más,
para que ninguna otra mujer en el mundo
pueda nunca hacer que la deje
a ella, la que hace que el espíritu viva todo el tiempo,
tiempo que injustamente parece tan lejano.

Sólo la palabra ...

52. Coppini, *Canto di zingane*

Tened caridad con nosotras, pobres desgraciadas, desheredadas y errantes. Gitanas somos, como podéis ver, demercedas por la dura fuerza de la lluvia y la nieve; a vivir con vosotros hemos venido, con estos niños en nuestros brazos, pobres desgraciadas. De tierras lejanas y extraños lugares, cansadas, vinimos paso a paso, tan sólo para ofreceros deleite, fiesta y juego, si tenéis caridad con nosotras, pobres desgraciadas. Entre nosotras tenemos algunas con tal destreza en sus manos y tanto ingenio que nadie puede igualarnos; así pues, tened piedad de nosotras, pobres desgraciadas. De nosotras oiréis buena ventura si ponéis la vuestra sobre la nuestra, vuestra elegante mano, quiero decir; oiréis cosas sobre vuestra vida desde el principio hasta el fin. Estamos acostumbradas a jugar y a bailar todo el tiempo con quien de vosotros quiera; a un juego más jugaremos: «lo que está dentro y lo que está afuera», que trae agradable placer al final. De todos modos, queridas damas, abrid las puertas que mantenéis bien cerradas antes de que la muerte os sobrevenga, disfrutad con nosotras, pobres desgraciadas.

53. Josquin, *El grillo*

El grillo es un buen cantante de largo verso. ¡Adelante, grillo; bebe y canta! Mas no es como los otros pájaros, que cantan un poco y luego se van a otro sitio. El grillo siempre está quieto. Cuando más calor hace, canta solo al amor.

56. Finck, *Ich stund an einem morgen*

Una mañana estando oculto en un lugar donde me había escondido, oí palabras lastimeras de una joven bella y elegante; decía a su amante que debían separarse.

57. Isaac, *Innsbruck, ich muss dich lassen*

Innsbruck, he de dejarte, tomo el camino de tierras extrañas. Quedo privado de mi alegría, no sé cómo recuperarla estando en semejante tristeza.

Ahora he de soportar un gran dolor, que sólo confío a mi amor más querido. Oh amada, apiádate en tu corazón de mí, pobre alma, que he de alejarme de ti.

Consuelo mío por encima de las demás mujeres, será siempre tuyo, siempre fiel, leal al honor. Que el Señor bondadoso te proteja y te mantenga en la virtud por mí hasta que regrese.

61. Gombert, *Quem dicunt homines*

«¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?» [preguntó Jesús]. Pedro respondió diciéndole: «Tú eres Cristo, hijo del Dios vivo». Y Jesús contestó y dijo: «Bendito seas, Simón Baronía: porque la carne y la sangre no te lo han revelado, sino mi Padre, que está en el cielo. Y yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.»

«Pedro: ¿me amas?» Respondió diciendo: «Tú lo sabes, Señor, pues te amo y a ti entrego mi espíritu». Y Jesús dijo: «Conduce a mis discípulos. He rezado por ti y tu fe no ha fallado; y cuando te hayas convertido, fortalecerá a tus hermanos». Aleluya.

63. Claudin de Sermisy, *Je n'ay point plus d'affection*

No poseo ya ningún afecto,
salvo los que desco tener;
y así no tengo pasión
si no desco tenerla.

He logrado tal dominio sobre mí mismo,
tal mérito y autoridad,
que cualquier cosa que ordene a mi propio poder
no hay fragilidad que la pueda vencer.

64. Passereau, *Il est bel et bon*

Es apuesto y bueno, comadre, mi marido
Había dos campesinas
que se decían la una a la otra: ¿tienes un buen marido?
Es apuesto y bueno ...

No se enfada conmigo, tampoco me pega,
hace las faenas del hogar, da de comer a las gallinas,
y me divierto

—comadre, ¡qué bueno es!—
cuando las gallinas cacarean
co co dac; ¿qué dices tú, coqueta?

65. Janequin, *Les cris de Paris*

¿Queréis oír los gritos de París? ¿Dónde está el genitío? ¡Ricos pasteles calientes!, ¿quién los va a tomar? ¡Vino blanco, clárete, tinto, por seis céntimos! ¡Tarta de queso caliente! ¡Llévesela por medio sous! ¡Ricas tartas pequeñas como barquillos! ¡Las hay en l'enscigne du berseau, en la Rue de la Harpe! ¡Bebed esto, bebed esto! ¡Vinagre, vinagre de vino! ¡Arenque rojo, arenque blanco! ¡Necesitan un poco de salsa verde? ¡Mostaza, mostaza fina! ¡Ramas, ramas secas! ¡Zapatos viejos, zapatos viejos! ¡Buenos troncos duros de madera, buenos troncos duros de madera! ¡Col fría, col fría! ¡Altas y bajas, limpio chimeneas! ¿Quién quiere leche? ¡Soy yo, soy yo, me estoy muriendo de frío! ¡Guisantes, guisantes! ¡Mi preciosa lechuga, mis ricas cebolletas! ¡Cerezas, cerezas dulces! ¡Necesitan algo de arena? ¡Preciosa, verdaderamente boni-

ta! ¡Estoy sacando dinero; lo necesitaba! ¡Consiga un pequeño beneficio! ¡Rastros, rastros! ¡Cerillas, cerillas! ¡Botas viejas, botas viejas! ¡Ciruelas de Saint Julien! Judías de Marez, judías! ¡Pongo celosos a los maridos! ¡Mis preciosos puerros, perejil, espinacas, acedera! ¡Melocotones de Corbeil! ¡Naranjas, naranjas! ¡Almohazas limpias, almohazas limpias! ¡Charlotte, amor mío! ¡Qué apetito! ¡Refórmense, señoras! ¡Novedades de Alemania! ¡Grelos, grelos! ¡Preciosas escobas! ¡Rábanos, rábanos dulces! ¡Brie excelente! ¡Rosarios por un penique! ¡Castañas de Lyon! ¡Chirivías, grelos! ¡Preciosas balanzas! ¡Cerillas, cerillas secas! ¡Vino joven, vino joven! ¡Necesitan grava, necesitan madera? ¡Repostería caliente, col fría! ¡Junte su montón de leña! ¡Bizcochos calientes! ¡Madera seca, madera seca! ¡Aros, preciosos aros! ¡Velas finas! ¡Haces de astillas! En París ponen paja en el puente pequeño. Si queréis oír más, ¡id a preguntarles!

66. Verdelot, *Madonna, per voi ardo*

Señora, por vos ardo de amor, y vos no lo creéis, pues no sois tan amable como bella. Os miro y admiro constantemente. Si quisierais mudar esta gran crueldad, señora. ¿No sois consciente de que por vos muero y ardo? Deseo vivir para poder admirar vuestra infinita belleza y serviros sólo a vos.

67. Arcadelt, *Il bianco e dolce cigno*

El blanco y dulce cisne muere cantando, y yo, llorando, cerca del final de mi vida. Extraño y diverso destino, que él muera sin consuelo y yo muera feliz. Muerte que, al morir, me llena completamente de felicidad y deseo. Si al morir no siento otro dolor, estaría contento [con morir] mil veces al día.

68. Senfl, *Das Gläut zu Speyer*

Ding dong ... ¡Venid aquí ahora, todos aquellos a los que os gustan las campanas, y echadme una mano! ¡tirad [de la soga] y hacédlas sonar! *Ding dong ...* No me lleéis, o pararé. ¡Venga, deprisa! *Ding dong ...* Semejante estruendo me va a volver loco, prefiero no oírlo. Mirad hacia arriba y tirad conmigo. *Ding dong ...* ¡Tirad juntos, por Dios! Quienquiera que venga no tiene que tañer mucho y puede asistir libremente a maitines. ¡Venid todos! ¡venga y ayúdeme, sacristán! ¡Agarre quien quiera y pueda! Para el festival, haced lo que podáis. Por eso, ruego que no ahorréis fuerzas. Nadie es va a escatimar. ¡Pongámonos a ello, no os quejéis, no os escaqueéis, halad, tirad, estirad vuestros brazos, sudad! *Ding dong ...* Así, Hans y Paul, ¡columpiaos, no seáis vagos! ¡Cómo jadeáis! *Ding dong ... bong ...* No tiréis tan rápido, sonará más brillante. Ahora suena bien. *Ding dong ... mar, mir, maun ... bum ...* ¡Tirad juntos ahora, por Dios! Quien lo haya oído vendrá. Para el festival de hoy hemos tañido un buen rato. *Mur, maun ...* ¡Venid ahora, muchachos, agarrad y tañed un rato para que las campanas repiquen! *Mar, mir, mur, maun ... ding, dong ...* ¡Poned empeño

en ello y hacédlas sonar! *Mur, maun ... Ding dong ...* ¡Tañed bien pues, para que den buen sonido; poned vuestras espaldas en ello! Traed las ofrendas mientras cantan el servicio religioso. *Mar, mer, mir ... maun ...* Tirad, queridos camaradas, que tañéis conmigo. *Mir, mur, maun ...* Ahora, para este festival, hagamos juntos lo mejor que podamos, coged cuerda y soga, tirad con alegría y diligencia. *Mur, maun ...* Manteneos, pues, juntos y hacéd sonar como si cada uno de vosotros fuéis dos. *Ding dong ...* ¡Johannes, tú también! Ahora suena bien y todo va como debe. Así, así, muchacho. *Mur, maun ...* ¡Eh! ¡Tañed juntos ahora, por Dios! Quien, venga vendrá. ¡Hans, muévete con garbo, que la campana resuene, y ten cuidado de no romper la soga! *Mur, maun ... Ding dong ...* ¡Acercaos todos, pues tenéis que hacer esto! *Ding dong ...* Llamemos a todos con nuestra campana, tañida sin miedo. *Ding dong ...* A pesar de que el fervor anima las oraciones, las campanas las apagan en este día de precepto. *Ding dong ...* Los que vienen a celebrar el culto llegan, las campanas canturrean, hay mucho cantar y mucha entrega; el pastor se levanta para ofrecer la comunión. *Mir, maun, mur, maun ... bum, bum, bum.*

69a. Claudin de Sermisy, *Tant que vivray*

Mientras viva y prospere serviré al Amor, dios supremo, en obras y en palabras, en canto y armonía. Durante muchos días me ha hecho languidecer, pero después del sufrimiento me ha hecho feliz, porque tengo el amor de una belleza de finas formas. Su promesa es mi confianza. Su corazón me pertenece, el mío a ella. ¡Fuera la tristeza! ¡viva la felicidad! Enamorado, la fortuna está conmigo.

Cuando la quiero servir y honrar, cuando por escrito quiero su nombre decorar, cuando la veo y visito a menudo, los envidiosos no hacen más que murmurar, pero nuestro amor no por ello va a durar menos, igual o más que lo lleve el viento.

A pesar de la envidia, toda mi vida la amaré y cantaré; es la primera, es la última, que he servido y serviré.

69b. Ihan Ghero, *Tant que vivray*

Mientras viva y prospere serviré al Amor, dios supremo, en obras y en palabras, en canto y armonía. Durante muchos días me ha hecho languidecer, pero después del sufrimiento me ha hecho feliz, porque tengo el amor de una belleza de finas formas. Su promesa es mi confianza. Su corazón me pertenece, el mío a ella. ¡Fuera la tristeza! ¡viva la felicidad! Enamorado, la fortuna está conmigo.

78. Walter, *Ein feste Burg ist unser Gott*

Poderosa fortaleza es nuestro Dios, poderoso baluarte y defensa. Nos ayuda a liberarnos de todos los peligros que nos puedan acechar. Al viejo enemigo [el demonio] trata ahora con severidad; su extraordinaria fuerza es muy poderosa y astuta; nada semejante existe en la Tierra.

79. Clemens non Papa, *Souterliedekens*Salmo 36, *Die boose sprack*

El hombre malvado se dijo que disfrutaría siendo pecador. No prestó atención al temor a Dios ni lo tuvo en cuenta. Actuó de manera tan falsa ante el Señor que sus villanías y su rostro malvado atraerón la ira de todos.

Salmo 66, *Vrolijk en blij loeft God*

Alaba a Dios con alegría, legión terrenal; glorifícale, revela su alabanza. A Dios grandes y humildes dirán: tus magníficas obras son maravillosas en la plenitud del mundo, pero los ateos ciertamente negarán.

80. William Cornysh, *Ab Robin, gentle Robin*

Ah, Robin, dulce Robin, dime cómo es tu amada
y yo te diré de la mía;
mi dama es ciertamente cruel, ¡ay!;
¿por qué es así?
Ama a otro más que a mí, y sin embargo
ella dirá que no.

Ah, Robin, dulce Robin ...

No puedo creer semejante doblez,
pues creo en la honradez de las mujeres.
En verdad, mi dama sí que me ama;
no la cambiaré por ninguna otra.

Ah, Robin, dulce Robin ...

82. Christopher Yce, *Lord, let thy servant now depart in peace*

Señor, deja ahora a tu siervo partir en paz
conforme a tu promesa.

Pues mis ojos han visto al Salvador enviado de ti.
A quien Tú has preparado a los ojos de tu
pueblo.

Luz para alumbrar a los gentiles,
para ser la gloria de tu pueblo, Israel.
Gloria al Padre, al Hijo
y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Que así sea siempre.

83. Lasso, *Prophetiae sibyllarum*

Canciones polifónicas que oís con un tenor cromático son estas en las que nuestras dos veces seis sibilas cantaron sin miedo los secretos de la salvación.

84. Gesualdo, *Moro, lasso, al mio duolo*

Muero, cansado, en mi dolor, y aquella que podría darme la vida, ¡ay!, es la que me mata y no me va a ayudar. ¡Oh, dolorosa muerte!; aquella que podría darme la vida, ¡ay!, me da la muerte.

85a. Palestrina, Dum complerentur

Llegado entonces el día de Pentecostés, todos decían al unísono: Aleluya, aleluya. De repente vino como un sonido del cielo: Aleluya, aleluya, como un aire rápido y violento, y llenó toda la casa. Aleluya, aleluya.

Cuando los discípulos estaban reunidos por miedo a los judíos, un sonido inesperado vino sobre ellos desde el cielo, como un aire rápido y violento, y llenó toda la casa. Aleluya, aleluya.

86. Palestrina, Nigra sum

Negra soy, pero graciosa,
hijas de Jerusalén,
como las tiendas de Quedar,
como los pabellones de Salmá.

No os fijéis
en que estoy morena;
es que el sol me ha quemado.

Los hijos de mi madre, se airaron contra mí;
me pusieron a guardar las viñas.

87. Victoria, Misa de Réquiem

(A) Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, dales descanso. [Dos veces]
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, dales el descanso eterno.

(B) Mi arpa se ha convertido en llanto, y mi música en voces llorosas. Ten piedad de mí, Señor, pues mis días no son nada.

88. Le Jeune, La bel' aronde

Rechant: La bella golondrina, mensajera de la alegre estación, ha llegado; la he visto. Vuela como una pequeña mosca, vuela como un mosquito. Ahí va, la veo; reconozco su lomo oscuro. Veo su vientre blanco que brilla al sol.

Chant: Liger golondrina, vienes con la amorosa primavera; después del verano te vas; nunca sientes el invierno.

89. Lasso, Cum essem parvulus

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; Al hacerme hombre, dejé todas las cosas de niño. Ahora vemos en un espejo, el enigma. Entonces veremos cara a cara.

Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido. Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad.

90. Lasso, La nuict froide et sombre

La noche, fría y sombría, cubre la tierra y el cielo con una sombra oscura, y del mismo modo deja dormir, dulce como la miel, caída del cielo a los ojos. Luego el día que sigue, albergando duro trabajo, expone su luz, y con colores diversos viste y forma este gran universo.

91. Rore, Da le belle contrade d'oriente

De las bellas regiones del Oriente claro y alegre se erguía el lucero del alba, y yo en brazos de mi divino ídolo gozaba aquel placer que no cabe en mente humana, cuando sentí un suspiro ardiente:

«Esperanza de mi corazón, dulce deseo, te vas, ay, sola me dejas, adiós!

¿Qué será de mí aquí, triste y dolida?

Ay, cruel Amor, cuán inciertas y cortas son tus dulzuras, pues hasta a ti te gusta que el extremo placer acabe en llantos.

Sin poder decir más, me asíó con fuerza, repitiendo unos abrazos tan entrelazados cómo jamás hayan podido hacer la yedra ni el acanto.

92. Marenzio, Scaldava il sol

Quemaba el sol de mediodía el arco sobre el dorso del león, su caro albergue.

Bajo el arbusto más de hojas cargado dormía el pastor con su rebaño al lado.

Yacía el campesino del trabajo liberado, mucho más de reposo que de viandas avaro.

Los pájaros, las fieras, todos los hombres se escondían y callaban.

Sólo la cigarra no se sentía en paz.

93. Vecchi, Caro dolce mio bene

Querido y dulce amor, consuelo de mis penas, permíteme mirar en tus ojos de zafiro todo el tiempo.

Mi alma querida y amada, refugio de mi vida, déjame besar tus labios rosados de maneras no acostumbradas.

Tú, mi querido contento, remedio de todos mis tormentos, déjame probar tus manzanas aún verdes antes de morir.

Y déjame asir con firmeza ese pecho de marfil, hasta que los mensajeros del amor ambos sintamos en amoroso ardor.

94. Casulana, Abi possanza d'amor

¡Ay, poder del amor, cómo ofreces al mismo tiempo esperanza y miedo a mi corazón! Sólo la pido a ella, y muerte y vida, ardor y hielo; sufrir y llorar, ayudarme a morir; luego, la muerte pido. Como siervo de otros, espero de buen grado.

95. Tallis, In ieiunio et fletu

Ayunando y llorando rezaban los sacerdotes: «Ten piedad, oh Señor, de tu pueblo, y no lo dejes caer en la tentación». Entre el pórtico y el altar, los sacerdotes lloraban desconsolados diciendo: «Ten piedad de tu pueblo».

96. William Mundy, O Lord, the maker of all things

Oh Señor, creador de todas las cosas, te suplicamos ahora, esta noche,

que nos defiendas por medio de tu misericordia de todos los engaños de nuestros enemigos: no dejes que caigamos en el engaño, Dios bondadoso, en sueños o imaginación, mantén nuestros corazones despiertos, para que no caigamos dormidos en el pecado.

Oh Padre, por medio de tu Hijo bendito concédenos nuestras súplicas, que con el Espíritu Santo siempre en el cielo y en la tierra sea loado y alabado.

Amén.

97. William Byrd, Christ rising again

Cristo resucitado de entre los muertos, ahora no muere. La muerte, a partir de ahora, no tiene poder sobre él, pues murió una sola vez para apartar el pecado, ya que vive en Dios.

Del mismo modo consideraos muertos para el pecado, pero vivos en Dios, en Jesucristo nuestro Señor.

98. Thomas Weelkes, As Vesta was from Latmos hill descending

Cuando Vesta descendía del monte Latmos vio a una reina soltera ascendiendo, atendida por todos los pastores y zagales, a lo cual los amantes de Diana acudieron presurosos.

Primero dos a dos, luego tres a tres, dejando a su diosa toda sola corrieron allá, y mezclándose con los pastores de su cortejo, con alegres melodías, entreteniéndolo su presencia, cantaron entonces los pastores y las ninfas de Diana,

¡Viva la bella Oriana, viva la bella Oriana!

99a. Gastoldi, A lieta vita

A una alegre vida
Amor [Cupido] nos invita.

Fa, la, la.

Quien guste del deseo,
si ama con todo el corazón,
entregará su corazón
a tal señor.

Fa, la, la.

Ahora, al fin alegre,
alejadas las dificultades.

Fa, la, la.

Los que quedamos
vivimos de manera festiva
y rendimos homenaje
a tal señor.

Fa, la, la.

Quien no crea en él
no tiene fe.

Fa, la, la.

Y en lugar de júbilo
tendrá lo contrario:
la ira y el furor
de tal señor.

Fa, la, la.

99b. Thomas Morley, Sing we and chant it

Cantemos y entonemos melodías
mientras el amor lo permita.

Fa la la.

Todo nos invita
ahora a disfrutar.

Fa la la.

No dura mucho la juventud,
la vejez se apresura,
ahora es el mejor tiempo
para nuestros placeres.

Fa la la

Pongamos, por tanto, cuidado,
que no falte la alegría,
no ahorremos ningún tesoro
en vivir en placeres.

Fa la la.

100. John Dowland, In darkness let me dwell

Déjame habitar en la oscuridad.

El suelo será todo dolor;
el techo, desesperación que aniquile
toda alegre luz en mí;

las paredes de mármol negro, que,
humedecidas, seguirán llorando desconsoladamente;
mi música, estridentes sonidos infernales
que destierren el dormir en paz.

Unido así a mi aflicción
y acostado en mi tumba,
oh, déjame morir, viviendo,
hasta que venga la muerte.

101. William Byrd, Browning my dear

«Sean verdes las hojas, sean marrones las nueces,
cuelgan tan alto que al suelo no llegan».